

EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO

MADRID—Miércoles 17 de Setiembre de 1873.

NÚM. 1.096

AÑO IV.

CRÓNICA PARLAMENTARIA

Estamos presenciando las últimas sesiones de la Asamblea Constituyente, próxima a suspender sus trabajos legislativos. El momento en que acuerde la Cámara suspender las sesiones está muy cercano, y tal vez hoy mismo se haga la pregunta por el señor presidente.

No cabe dudar que muy pronto tendrá lugar la suspensión, cuando ayer mismo se puso a votación y fué aprobada definitivamente la ley restableciendo en todo su vigor la Ordenanza militar por 115 votos contra 72.

La conducta observada por la minoría en esta votación es bastante singular. Algunos individuos del centro y no los menos significados por cierto, votaron con la mayoría, cooperando al triunfo del Gobierno. La interpretación que tiene semejante conducta es muy clara y no se habrá escapado a los que conocen las revueltas del laborismo gubernamental.

Significará que se han recibido instrucciones del Sr. Figueras, el cual viene a tomar la jefatura del centro parlamentario, ó bien la actitud de algunos diputados del centro obedeciendo a su interés personal? Lo último no es creíble, a pesar de que se aseguraba ayer en el Congreso que, retirándose del ministerio de Hacienda el Sr. Pedregal, podría suceder que el Sr. Lado, uno de los votantes benévolo fuese su presunto heredero; a pesar de este síntoma que puede obedecer, caso de confirmarse, a inspiraciones del Sr. Figueras, creemos que estas benevolencias responden a trabajos que están muy adelantados para atraer a las filas de la mayoría a los diputados del centro, cuya dirección tomará el Sr. Figueras, mediante concesión de dos carteras importantes, las de Hacienda y Gobernación.

Esto se dice, y lo trasladamos porque nos parece bastante probable que se realicen estos rumores, máxime si, como hemos oído también, se rompen ciertas negociaciones con la izquierda, a las cuales se debe en gran parte la aquiescencia de los diputados de este lado de la Cámara a las leyes últimamente votadas.

Próximo, pues, el interregno parlamentario, se trata de modificar el ministerio en sentido transaccional, reforzando la mayoría con los diputados del centro y presentando, cuando se reúnan las sesiones, una falange compacta en la cual se emboten las iras de la minoría de la Asamblea.

En resumen, se trata de una alianza entre Castelar y Figueras para oponerse al Sr. Pi y compañía; pero como no basta proponerse para realizar, fácil cosa sería que ocurriese alguna circunstancia que modificase los planes de hoy, que suelen ser completamente distintos de los del día siguiente; pero sea como fuere, la actitud de una parte del centro en la votación de ayer demuestra que la reconciliación parcial entre el centro y la derecha, es un hecho consumado.

UNA LEY MAS

Por fin, ayer se aprobó, no sin trabajo, el proyecto de ley de reforma de la Ordenanza, ó por mejor decir, de revalidación de la Ordenanza, pues lo que en realidad se ha hecho ha sido poner en vigor el código militar, hasta ahora en desuso desde que se proclamó la república.

¿Qué se dirá en las naciones extranjeras, cuando se sepa que en España ha sido preciso dictar una ley para poner en vigor la Ordenanza, y que para dictar esa ley se ha necesitado que las circunstancias apremien hasta el extremo de hallarse el Gobierno en el apurado trance que su presidente expresó con el acento del terror en el discurso pronunciado con motivo del proyecto de ley de autorizaciones? ¿Qué república es esa, dirán en Francia, que en tan

escandaloso abandono ha tenido a la sociedad, entregándola a todas las contingencias consiguientes a la indisciplina y falta de ley en el ejército?

No obstante, como esto no pasa de ser una de las muchas cosas, de ellas ninguna buena, que de España pueden decir, no daremos gran importancia a esta aprensión, por lo que se pueda pensar fuera de España, reservándola toda para lo que pueda suceder dentro con esa y otras leyes de las muchas que se han hecho con la rapidez y facilidad con que se hacen los buñuelos.

Desde luego suponemos que se tratará de aplicar esa ley y esto por una razón muy sencilla; porque no son ni el Gobierno ni el partido republicano los encargados de ponerla en ejecución. Los que tendrán a su cargo ponerla en ejecución serán los generales con mando y los jefes y oficiales; y como para ello no tendrán que contar con el Gobierno, puede tenerse por cierto que no será letra muerta, como hasta aquí lo ha sido la mayor parte de las publicadas.

Y no es que supongamos que el Gobierno quiera que se cumplan las leyes ni haga lo posible para su cumplimiento; es que tenemos el mismo conocimiento que han tenido y tienen todos los ministros republicanos, ó sea, que nada pueden contra sus propios amigos y contra la inmensa resistencia que opone el país a cuanto emane de la república ó trascienda a sistema republicano. ¿Cómo hemos de suponer que el Gobierno y sus agentes no hagan los mayores esfuerzos para que se cumplan las leyes, cuando la mayor parte de las que se han hecho no tienen otro objeto que conservar la república y por consiguiente mantener en sus puestos a los republicanos?

La intención indudablemente es buena y no puede negarse que lo sea sin negar todos los instintos del corazón humano: se trata de la propia conservación y se hacen casi imposibles. Por ejemplo, se dictó una ley por la cual se creaba un ejército de ochenta batallones de voluntarios y se dispuso en ella que se contratara un empréstito de cuatrocientos millones para atender a su manutención, armamento y equipo. ¿Qué ha resultado de aquella ley? Bien sabido es lo que aconteció con aquellos batallones, que fueron una especie de espumadera, con la cual se había recogido la espuma gruesa de la sociedad: el Gobierno los disolvió y en ello no hizo bien, porque, ya que estaban reunidos, debió haber mandado proceder a una revisión de hojas de servicio y haber dado a los cumplidos un destino... en Ultramar. Nada diremos de los cuatrocientos millones del empréstito, de los cuales no entró ni una peseta en las arcas del Tesoro.

Posteriormente se hizo otra ley, llamando a las armas 80.000 hombres de la reserva, y a pesar de haberse hecho los mayores esfuerzos para reunir aquel contingente, esta es la hora en que no han ingresado en caja más que la cuarta parte poco más ó ménos, no presentándose como empresa fácil la de reunir la mitad del número de hombres llamados por aquella ley.

Por último, se ha hecho otra ley abriendo un empréstito de 700 millones para enjugar, llamémoslo así, el déficit; y como no se ha suscrito nadie, lo cual prueba que el Gobierno dispone de un inmenso crédito, se ha dispuesto que se exija como contribución extraordinaria. La ley, pues, tiene el mismo cumplimiento que las anteriores y cuando los pueblos vean al recaudador de contribuciones y la columna de tropa que le acompaña, como poder ejecutivo, bendecirán al Gobierno que tales bienes proporciona, tan religiosamente cumple sus promesas y tan barato sale.

Si no se han cumplido las leyes más importantes hechas por las Cortes Constituyen-

tes, será un milagro, ó poco ménos, que se cumpla la que ayer se aprobó ni se cumpla por mucho tiempo, a pesar de que, como dejamos indicado, concurra la muy favorable circunstancia de ser los que la han de aplicar los más interesados en que se aplique. Para sospecharlo nos asiste una razón: los intransigentes no se muestran muy propicios a la creación de un verdadero ejército, disciplinado y sumiso a sus generales y jefes: el Sr. Figueras acaba de llegar a Madrid, precedido por el Sr. Rubau Donadeu. El Sr. Figueras ejerce gran influencia sobre el Sr. Castelar y se teme que impida aplicar el rigor de la Ordenanza, inclinándole a la laxitud federal, aun cuando el ejército sea otra vez lo que fué en Febrero último en Barcelona, y se proclamen los cantones y todo vuelva al caos en que se encontró en los primeros días del ministerio presidido por el republicano catalán.

Tenemos una ley más, pero tenemos todavía república, y es poco ménos que imposible que subistan la república y la Ordenanza, que una experiencia de siete meses y la constante predicación en la tribuna y en la prensa han demostrado ser absolutamente incompatibles en España. Si se restablece la Ordenanza se salvará la Nación, mas la Nación no consentirá en que continúe lo que está causando su ruina.

LA INCOGNITA

Los hombres dados a la política se preocupan en aliviar cuál será la nueva actitud que adopte el Sr. D. Estanislao Figueras respecto del orden de cosas que se propone establecer el Gobierno del Sr. Castelar. Dúelenos descender al mezquino palenque de la política personal, considerando que los negocios públicos deben resolverse en esfera más elevada, pero las situaciones anémicas como la presente gastan sus escasas fuerzas en luchas personales, siendo la causa de su muerte pequeñas dificultades, fáciles de vencer para los Gobiernos fuertes que ejercen su autoridad a nombre de un partido disciplinado.

De ahí hemos de deducir que el republicano no es un partido serio que cuenta con soluciones propias, y a las cuales deben sujetar sus opiniones particulares los hombres más autorizados, sino una aglomeración de gentes sin bandera definida, que lo mismo admite soluciones altamente conservadoras que las más quiméricas utopías de los soñadores reformistas.

Lo que se llama partido republicano es a nuestro entender una abstracción. Hija de los llamados partidos revolucionarios lleva en su seno el germen desorganizador del trono, del cual deriva, y que, como aquellos, está destinado a formar el vacío por falta de procedimientos prácticos de Gobierno.

No representando los partidos revolucionarios más que la fuerza destructora, se hallaron en el poder sorprendidos de su victoria y más embarranzados que nunca para definir los principios en nombre de los cuales habían llevado a término una revolución. Impotentes para crear unidos una forma de Gobierno que a todos satisficiera, vieron surgir la discordia entre ellos el día siguiente de la victoria.

Sino igual preside a los destinos de la república. Ocupáronse en la oposición en reunir huestes sin el arte de su distinta procedencia ni de sus opuestos fines, y reuniéronse en informe amalgama los hombres que pretendían establecer la república unitaria, los que habían soñado en una federación imposible é inútil, y los que acariciaban una subversión del orden social, creando por medio de la república un estado nuevo que no existía más que en las nebulosas inteligencias de Proudhon, Cabet y Saint Simon.

De esta eterogénea amalgama han resultado fracciones insolubles produciéndose entre ellas,

no sólo la discordia sino el más radical antagonismo. Castelar, adalid de la fracción *soi-disant* conservadora, se halla combatido rudamente por la que capitanea el Sr. Figueras, a la que podemos dar el nombre de transigente y por la del Sr. Pi y Margall ó sea la federal intransigente. ¿Cabe armonía posible entre estos elementos tan discordes? Conteste por nosotros el sentido común.

Y no se diga que estas hondas divisiones que existen en el seno del partido republicano revisten igual ó parecido carácter que las de los partidos monárquicos. Es un grave error que conviene destruir. Entre progresistas y moderados cupo transacción ó por lo menos regularización en sus diferentes apreciaciones, porque ámbos partidos aceptaron un principio común, el de la monarquía definitiva. Entre ellos se discutía la conducta de los partidos y pugnaban por derribar una política, que se diferenciaba de la defendida por el partido vencedor en algunos grados de más ó de ménos; pero lo que atacan las fracciones republicanas no es la política ministerial, sino el símbolo que debe ser respetado por todos los partidos si no se han de eternizar los períodos revolucionarios, sumiendo al país en un estado de perdurables trastornos.

El partido ó mejor dicho fracción del señor Castelar quiere, aunque vergonzantemente la república federal y el Sr. Pi está abrazado al principio republicano socialista. De manera que cada uno de estos tres hombres que simbolizan las tres fracciones del partido republicano, aspira a la constitución de un símbolo distinto.

Hay más todavía, estas tres aspiraciones están en lucha abierta y se combaten rudamente viniendo a crear la peor de las situaciones que es un estado efímero que cada día se ve amenazado por sus enemigos. Jamás se conseguirá por este medio establecer una forma de Gobierno estable, pues el país tiene la convicción de que la personalidad de cada uno de los jefes representa todo un sistema de Gobierno y que al derribar al momentáneamente elevado, cae con él todo el sistema.

Aquí está el cáncer que corroa a la república, contra el cual vanos serán los esfuerzos aislados que se empleen para atacarlo y vencerlo. Y este mal gravísimo procede de otra causa que los republicanos se obstinan en no ver, por más que esté patente ante sus ojos, y es que sus diversos sistemas político-sociales están en pugna con el espíritu nacional, que el país es refractario a estas formas de Gobierno y que en la lucha sorda que existe entre las nuevas doctrinas y el espíritu conservador, no llevan aquellas la ventaja.

Teniendo, pues, en cuenta estas dificultades insuperables, qué ventajas pueden prometerse los que de ilusiones se alimentan, para el régimen actual, con la intervención en los negocios públicos del hombre que con sus vacilaciones ha sido más fatal a la causa del orden que el Sr. Pi con sus imprudentes concesiones?

El Sr. Figueras, al intervenir de nuevo en los negocios públicos, ha de llevar al Gobierno un nuevo germen de debilidad. Desde luego la llamada del Sr. Figueras significa que la política de transacción está a la orden del día y que por medio de promesas, que se convertirán en mistificaciones, se trata de atraer por su medio a los más avanzados republicanos al objeto de que aparezca unido y compacto el partido.

El Sr. Figueras viene a representar el papel de moderador de la política del Sr. Castelar. Ya ha podido reasegurar de este que no adopte resolución alguna respecto de la cuestión artillera y de los importantes mandos militares, cuyo nombramiento se esperaba, hasta la llegada del gran Rabino del republicano, pues según creemos habrán de modificarse las intenciones del Gobierno después de oír las observaciones que debe hacer el Sr. Figueras.

Esto no era más que una apariencia de protección y de familia. Vivo, pues, aquí, en una profunda soledad con mi hija y dos criadas; una de ellas, mi buena y fiel normanda que me ha seguido y que no ha dejado de sufrir también por el despotismo de madame Villiers; la otra, mi querida Cora, la negra que se ha criado conmigo y que tanto me quiere.

«Mi casa es bonita y en ella he hecho varios ensayos para ver si vegetaban en un pequeño invernadero algunas plantas de nuestro país. ¡Te reirías si vieres mis aloe y mis palmeras! Pero el ángel de la casa es la niña, es Dionisia! Ella es mi rayo de sol, mi continuo pensamiento, mi cuidado de todas horas. Quiero criarla bien y cultivo para ella mi espíritu y mi escaso talento; procuro hacerla amar a Dios, pero dudo si para un deber tan sagrado bastará a llenarla sola; así es, que he formado el proyecto de llamar en mi ayuda a mi antigua institutriz, la buena señorita Ester de la Rochette. Conozco su corazón, sus principios y me inspiran una completa confianza.

«He aquí mi historia, querida Lorena; he culpado a otros; pero creeme, no quiero declararme inocente. Mi carácter es incapaz de doblegarse, y si a mi madre política le faltaba condescendencia y a mi marido firmeza en sostener mis derechos, que eran también los suyos, yo he faltado por mi poca paciencia y humildad. Reconozco mis culpas; pero ellos, están acaso libres de reproche? Sin embargo, Leon tiene más disculpa que su madre, y comprendo el sentimiento que ha dictado su conducta. Nunca hijo alguno ha debido tanto a su madre; mas tampoco hijo alguno se ha sacrificado tanto en aras del amor filial. Doblemos la hoja.

«Yo te abrazo, mi querida Lorena, y te ruego me escribas dándome noticias de Borbon y de todos los cuantos. Comprendo que tú eres feliz y no sabes cuánto me agrada el cuadro de la felicidad. Ahí te envío un retrato de Dionisia hecho al lápiz; por él verás que no se parece a tu amiga, pues tiene los ojos y los cabellos de su padre.

Los clases conservadoras no deben hacerse ilusiones respecto de la marcha de la política del ministerio Castelar, pues han podido apercibirse ya de que no es lo mismo ofrecer en las Cortes que cumplir lo solemnemente ofrecido. Lo que falta por ver todavía es si la pernicioso influencia del Sr. Figueras irá más allá y sus consejos tengan por resultado precipitar la caída del Gobierno actual, facilitando el advenimiento de un ministerio Pi con sus naturales consecuencias.

La incógnita no tardará en despejarse, pero sea cual fuere el sentido en que se resuelva el problema, es positivo que la venida del señor Figueras habrá de dar un resultado malo, y tal vez peor para la suerte harto comprometida de la patria y del orden público.

LOS VOLUNTARIOS MALAGUEÑOS

Ayer fueron objeto de todas las conversaciones los voluntarios de Málaga. Como nuestros colegas de la noche nos dan noticias bastante detalladas de lo ocurrido durante el día, á ellos nos referiremos, no sin hacer antes presente, que los embarcados á duras penas en la estación del Norte fueron unos trescientos y no seiscientos como supone algún periódico, habiendo producido un medio motín el acto del embarque, y siendo su disposición de ánimo tan pacífica, que dudamos lleguen, no á Miranda, mas ni siquiera a Valladolid.

De los voluntarios que han quedado en Madrid, sabemos que muchos han sido materialmente cazados y desarmados por los agentes de orden público, y conducidos después al cuartel de la Montaña.

A las nueve y media, según se nos dijo, fueron llamados a dicho cuartel los oficiales de ingenieros.

«Aquí ahora lo que dicen nuestros colegas.

De La Política: «El asunto del día son los voluntarios malagueños. El Sr. Soler sólo ha conseguido embarcar en el tren del Norte á unos 400, que se duda pasen del Escorial. Los demás, en número de 300 y pico, regresaron a la plaza Mayor y sus alrededores, donde almorzaron en las tabernas sin pagar su importe, produciendo altercados que ocasionaron la muerte de uno de los voluntarios.

Los citados individuos se dirigieron después a la estación del Mediodía, donde han pedido un tren para Málaga. Los agentes de la autoridad han desarmado a algunos de ellos; otros han dejado los fusiles en las tiendas y tabernas donde han almorzado ó tomado alguna cosa.

A las tres y media se dice en el Congreso que, habiéndose negado la compañía del Mediodía a poner el tren que le han pedido, viene una comisión de los voluntarios a rogar al Gobierno y al presidente del Consejo que lo hagan poner.

«Los 300 malagueños que se han quedado en Madrid, negándose a ir al Norte, saldrán esta noche para su ciudad natal en el tren de Andalucía. El señor Soler ha conseguido llevarse unos 400 y pico; pero cuánto ha tenido que trabajar para ello! Después de exhortarlos y de ver que sus adeptos no le hacían caso, tuvo que quitarse la gorra colorada y patearla, que arrancaron las insignias, haciendo lo propio, y que acudí a otras demostraciones para ver de conmovellos. Así, y cogiendo la bandera, consiguió que le siguiera el batallón, pero no pudo impedir, como hemos dicho, que se volvieran desde la estación los 300 arrepietidos.

El segundo batallón, que debía llegar esta noche a Madrid, ha recibido contradicción.

El Diario Español se expresa en los siguientes términos:

«Los voluntarios de Málaga, a fin de no desmentir la fama de que venían precedidos, apenas puesto el pie en Madrid han empezado a hacer de las suyas.

Entre los escándalos que han dado, son los principales uno en una casa de la calle de la Espada y otro en el callejón del Infierno, centro de todos los quintos recién llegados a Madrid. De resultas ha habido que lamentar dos heridos y los correspondientes sustos; a la hora en que escribimos estas líneas, que son las seis de la tarde, el juzgado de guardia, donde hay algunos detenidos, se halla funcionando activamente.

Los voluntarios pretenden haberlos traído engañados y han pedido un tren a la empresa, lo cual les ha sido negado.

«Adios, querida mía, no creas nunca en el olvido de tu hermana adoptiva: mientras viva seguiré queriéndote, y mi corazón se inclinará a tí y a nuestra casa común.

«Tu amiga,

CAROLINA VILLIERS.»

Vistos de lejos, nuestros defectos y nuestras desgracias se presentan con más claridad; y madame Villiers reconocía de una manera implícita que con un poco más de paciencia y algún orgullo ménos, hubiera conseguido hacer llevadera una situación, que como todas las cosas humanas, tenía su lado desagradable. Pero el pesar que pudiera sentir, no le experimentaba por su gusto, puesto que ninguna idea de arrepentimiento había brotado en su mente; así es que concentrando todas sus facultades y todos sus pensamientos en un solo objeto, en una sola persona, toda ella se consagraba a su pequeña Dionisia; amor que llenaba los otros amores; deber que suplía a todos los deberes.

II.

LA NIÑA.

Dionisia acababa de cumplir los siete años; entraba de lleno en lo que se llama *uso de razón* y que á veces suele anunciarse por un sin número de caprichos; pero esta ligera nube había pasado sin detenerse, no porque la niña fuera perfecta, sino porque había heredado de su padre una sangre pacífica, unos nervios apacibles, y unas sensaciones tan lentas que no conocían, ni los bruscos enojos, ni la inconstancia en los placeres y las amistades. Su madre la había dado la facultad de querer, pero conservando para ella la altanera firmeza que había causado la desgracia de su vida, y Dionisia, tranquila, cándida, cariñosa, crecía sin que la crítica edad porque atravesaba cambiase sus pacíficos modales.

(Se continuará.)

FOLLETIN.

DIONISIA

MADAME BOURDON

(Continuación).

«Abandoné sin trabajo el cuidado de los negocios y de la casa en manos de mi madre política, la dejé libre, y me consideraba feliz con tal de que Dionisia estuviese buena, y disfrutase yo de sus juegos y de sus primeras caricias. Esos primeros años, durante los cuales la niña no ha pertenecido a nadie más que a mí, me han dejado mil deliciosos recuerdos; pero a medida que Dionisia crecía, veía que otros tenían derechos sobre su educación y el propósito de hacerlos valer. Mi madre política tenía respecto a educación, ideas muy fijas; no quería más que una educación superficial, y desde los primeros años de la infancia encontraba en ello grandes ventajas para el carácter, mientras que yo veía grandes inconvenientes para la delicadeza del alma. De esa diferencia de pareceres nacieron nuestros primeros disgustos, después de algún tiempo de tranquilidad. Defendí mis ideas con ardor, con acaloramiento, tal vez; y ella me opuso una serenidad inflexible. Hasta entonces no habíamos tenido sino un cambio de palabras más ó ménos vivas, más ó ménos picantes; pero un día, Leon me dijo resueltamente y con frialdad, que he decidido que Dionisia fuese al colegio, donde pasaría todo el día. Daba en esto la preferencia a su madre. Desde ese momento, Lorena, fué una lucha abierta; y la niña, triste es decirlo, era la prenda que nos disputábamos.

«Madame Villiers había ganado; Dionisia había pasado a otras manos; más cuando volvía por la tarde hubiera debido pertenecerme por completo, y aun entonces intervenía mi madre.

«Me acusaba de echarla a perder con mi extremo cariño, y, poco consecuente consigo misma, buscaba el cariño de la niña, y hacíala posible por atraerla a su causa, prodigándole aún más que yo, las caricias, las diversiones y los juguetes. Después de haberme arrebatado el corazón del padre, mi bien, quería quitarme el corazón de la niña, mi tesoro. Estas reflexiones, estos recelos, estos temores que experimentaba por el porvenir, este camino solitario donde quizás ningún corazón amigo encontrara, agriaron mi carácter y respondía con violencia a la menor indirecta. Tan conmovida estaba por una agitación interior, que, a veces, provocaba escenas desagradables y nuestra existencia, cuya ternura iba nublandose, se hizo poco a poco intolerable. Leon trató varias veces de reconciliarme con las ideas de su madre, pero era demasiado tarde; su voz no encontraba ya eco en mi alma, y además un solo pensamiento me absorbía; el temor de que me arrebatasen el cariño de mi hija.

«No podéis ni queréis vivir con mi madre, me dijo un día mi marido, es sin embargo, una condición precisa de nuestra existencia, pues nunca me separaré de ella.

«¿Estáis decidido? le contesté.

«Ciertamente; y esa determinación no es sólo de un día; sé lo que debo a mi madre.

«¿Y a vuestra mujer?

«La propongo la vida más honrosa y dulce en familia, y en la intimidad de una mujer digna de todo respeto.

«Pero con quién no se puede vivir!

«¡Vos no podéis! me respondió con tristeza.

«¡Y nadie tanto podría! exclamé. Yo viviría con vos, Leon, si consintierais en separaros de vuestra madre.

«¡Jamás! dijo con una decisión que me dejó helada.

«Pero esta idea de separación había brotado en mi mente. Mi marido no quería consentir en separarse de su madre, en concederme la suerte general de to-

das las mujeres, dueñas de su casa y reinas de su hogar entre su esposo y sus hijos; me condenaba a estar siempre sometida a este yugo, tan dulce para él, tan intolerable para mí, dando lugar a que viviese eternamente contrariada, herida, perseguida en mis deseos, y en mis derechos. Yo no aceptaba ese porvenir, y la separación era inevitable entre el marido y la mujer, entre el padre y la hija.

«Un día, después de una discusión más triste que todas las demás, pronuncié en alta voz la terrible palabra: *separación*, que tenía siempre en el fondo de mi pensamiento. El silencio me respondió; pero al día siguiente, después de una larga conversación con su madre, Leon me dijo:

«Carolina, lo habeis querido, nos separaremos, pero amistosamente y sin ruido. Hago justicia a vuestras cualidades, y hubiese sido muy dichoso si tocante a mi madre, a la que tanto debo, hubieseis adoptado mi modo de ver y de sentir; no puedo alejarme de aquella que me ha hecho todo lo que soy y que no tiene a nadie más que a mí; por lo tanto si persistís....

«Persistís, si persistís vos mismo.

«Pues seál os llevaréis a Dionisia; es un sacrificio que el buen parecer me pide; pero exijo que en cuanto cumpla ocho años, venga a pasar con mi madre y conmigo dos meses todos los años. ¿Está convenido?

«Sí, dije.

«Me tendió la mano, le di la mía; tal vez nuestros corazones se inclinaban en ese momento a una reconciliación, pero un obstáculo lo impedía.... no fué salvado, y nos separamos, no diré sin sentimiento, pero sí por lo ménos sin titubear.

Paso por alto aquellos penosos momentos. Salí en silencio de la casa conyugal, y después de muchas reflexiones, después de dirigir varias miradas hacia esa espaciosa Francia, en la que me halla sola, decidí volver a Angers, donde mi padre tenía, como ya creo haberlo dicho, algunos parientes lejanos.

Esta es la cuestión del día, y por más que nos resistamos, hemos de hablar de los voluntarios de Málaga.

Vamos, pues, a referir una escena en la plaza Mayor, en la que toman parte varios grupos de voluntarios malagueños compuesto cada uno de 40 ó 50 hombres, y muchas buñoleras y vendedores de frutas.

Acercanse a comprar los voluntarios, dan los vendedores sus mercancías, y cuando estos reclaman el valor de lo que han dado, contestan los de Málaga que pague el Gobierno, y gritan, insultan y amenazan, y el tumulto llega a lo escandaloso, y se comen los efectos comprados como buñuelos, frutas, pan, etc.

Avistado, llegó a la plaza Mayor el comandante Solier, ex-dictador de Málaga, habló a sus soldados, pero estos no hacen caso a su jefe, que, en un arranque de indignación, se quitó los galones y los pistoles, y se da el caso original de que los voluntarios le repriendan su acción, diciéndole que no se le habían dado los galones para eso. Y tenían razón.

Y el tumulto no cesaba; gritaban los voluntarios que era preciso imponer la ley a los malagueños que no la quieren, y meter mano si era preciso hasta a los insubordinados, y con efecto, aparece el brigadier Carmona, le reciben con espantosos silbidos, le llaman traidor y sigue la algarabía.

Ya el comandante Solier no pudo sufrir más, cogió la bandera del batallón, se subió a un guarda-canton y les dirige la palabra en estos términos:

«Malagueños: No deshonéis esta bandera que ha restablecido el orden en Málaga y que representa el triunfo de la república federal. Esta bandera, hermana de la que hizo brillar en América Hernán-Cortés, y que nos ha entregado el pueblo de Málaga. No la deshonéis, y llevadla triunfante al Norte. Seguidme.»

Este discurso fué interrumpido por grandes silbidos, y al concluirlo, le contestaron: «Anda, que te siga tu madre, que nosotros no vamos.»

Hubo otras interrupciones y amenazas, acompañadas de palabras de todas clases, y Solier salió de la plaza seguido sólo de 40 ó 50 individuos con dirección al ferrocarril del Norte, si bien después los capitanes del batallón consiguieron convencer a algunos, marchando para reunirse con su jefe como unos 200, excitados con la idea de que les llevaban su bandera.

Esta es la obra del Sr. Palencia: que el país le exija la responsabilidad que le corresponde.

No hemos conseguido acercarnos esta tarde a un amigo que no nos hablara de Málaga y de los malagueños. «Que populares se han hecho! No vamos a repetir todo lo que se nos ha contado; ya decimos mucho de ello, y no haríamos más que repetir esas noticias, en todos los sitios de Madrid donde han tenido la feliz ocurrencia de presentarse los voluntarios de Solier. ¿Cómo serían los de Carvajal, que fueron desarmados por insubordinados y buñoleros?»

Los que hemos visto en Madrid han cometido todo género de tropelías y desmanes; puede calcularse lo que harían en un país donde dominaban y estaban seguros de que nadie los había de castigar.

Se comprende bien que el Sr. Solier, ni Carvajal, ni Palencia quisieran que el general Pavía fuera a Málaga, para entenderse con los voluntarios de la república.

En medio de todo, la venida de estos voluntarios a Madrid ha traído la gran ventaja de que se les conozca, de que dejen al descubierto su falso patriotismo, y de que hegan palpable lo que hubiera alcanzado el país si se hubiera realizado por completo la idea de los que querían el total licenciamiento del ejército, y que no hubiera más que soldados voluntarios. Bien se hubiera alegrado D. Carlos.

Había francos y no quisieron batirse, sino que les dieran las dos pesetas; vienen los voluntarios malagueños de Málaga, y quieren las dos pesetas, pero se niegan a ir contra la facción. Pues por decoro del Gobierno, por consideración al Tesoro nacional y por interés del orden público, hágase con los móviles lo que se ha hecho con los francos, pero hágase muy pronto, si no se quiere que haya mucho que lamentar.

A las diez y media de hoy han salido de Madrid los voluntarios de Málaga en número de unos 600 hombres, habiéndose quedado rezagados los restantes por Madrid.

«Parece que muchos de los voluntarios malagueños pretendían hoy regresar a su país y decían que habían venido engañados.»

Los voluntarios de Málaga que no han seguido al Sr. Solier, y son la mayoría, se han reunido en las inmediaciones de la estación del Mediodía para exigir que los lleven de nuevo a la ciudad de su procedencia, dispuestos si no se les cumple a promover un conflicto. Ignoramos lo que hará el Gobierno.

En *La Epoca* hallamos las siguientes líneas, referentes también a los voluntarios:

«No sabemos si los voluntarios malagueños recibidos anoche con tanta pompa en Madrid habrán querido darnos una muestra de lo que ha sido la situación de Málaga en estos últimos tiempos; pero es lo cierto que esta mañana, después de reunirse a duras penas una parte de la fuerza, hubo, según se nos refiere, serias cuestiones sobre si continuarían o no su viaje al Norte y sobre si acudirían al llamamiento de sus jefes. Con este motivo hubo alarmas y carreras y tiendas cercas, remedo todo y simulacro de lo que durante algunos meses ha constituido la manera diaria de ser de Málaga. Un agente de orden público que amonestó a un voluntario, no sabemos por qué desquadrado, recibió una puñalada, y a su vez dejó muerto de un tiro de revolver al que le había herido.»

No necesitamos pintar la confusión producida por un triste suceso. Después de muchos esfuerzos, unos 500 voluntarios acudieron al toque de llamada para continuar su viaje en dirección al Norte; pero un grupo bastante numeroso se ha dirigido a la estación del Mediodía con intención de regresar a Málaga, y no pocos se han quedado en Madrid, donde no creemos que hagan falta nuevos elementos de perturbación.

Se van adquiriendo pormenores acerca del suceso de esta mañana con los voluntarios malagueños de Málaga. Además de lo que en otro lugar hemos dicho, ha llegado a nuestra noticia que los voluntarios se han sublevado, manifestando que han sido engañados inicuamente, que se les había asegurado en Málaga que venían a Madrid únicamente para cambiar de armamento, uniformarse con lujo, recibir un sueldo de 10 rs. diarios para dar la guarnición a Madrid y que ahora se les dice que tienen que ir al Norte para ser carne de cañón, y que para eso no han abandonado sus hogares.

La sublevación tomó grandes proporciones en la plaza Mayor, y pudo llegar el asunto a mayores, si no haber intervenido el brigadier Carmona, que impidió que el principal fuese tomado a viva fuerza.

El asunto ha podido transcurrir dejando a los voluntarios que eligiesen entre ir al Norte a regresar a sus casas. Unos trescientos voluntarios son los que han preferido seguir a las provincias; pero algunos diputados navarros y vizcaínos se han presentado al ministro de la Guerra pidiéndole con encarecimiento que no vayan al Norte, pues su insubordinación puede dar motivo a la indisciplina del ejército que allí opera. El Sr. Sánchez Bregua ha prometido que no pasará de Miranda.

El resto de la fuerza malagueña regresará a su país natal.

Es necesario tener en cuenta, que los voluntarios malagueños que han venido a Madrid en buñoleras de Málaga representaban el orden. De aquí puede deducirse lo que serán las fuerzas voluntarias que han quedado en aquella ciudad.

Se habla de muchos desmanes cometidos anoche, que no queremos apuntar por si pueden ser desmentidos.

El Sr. Solier ha roto su espada, y el caso no es para menos.

La Correspondencia, por último, dice lo siguiente:

«Hoy ha podido ocurrir un conflicto en Madrid con los voluntarios de Málaga. Muchos de estos se negaban a seguir su viaje, a pretexto de que habían sido engañados; que creían unos, según parece, que eran engañados; y otros que se les daría nuevo armamento y mantes antes de salir de aquí. A eso de las once fueron reunidos en la plaza Mayor gran número de ellos y arregados por el brigadier Carmona; pero parece que algunos se negaban a seguir, y aun se añade que salieron de las filas algunas voces alar-

mantes, y que varios quisieron acometer a la guardia de la comandancia de los voluntarios.

Esto dio lugar a algunas carreras, sustos y cierre de tiendas, si bien la alarma cesó en breve.

Por fin, a eso de las dos se consiguió que se embarcaran unos 600 de los 1.000 que han llegado, quedando rezagados los demás, de los cuales muchos querían volverse a su país.

Parece que han perdido una de las banderas que traían, la cual se hallaba en poder del brigadier Carmona. Todo esto y otros muchos detalles se referían hoy de público.

Un grupo de unos sesenta voluntarios malagueños, que se han negado a partir con el batallón de que formaban parte, al Norte, se ha quedado en Madrid, después de entregar su armamento. Parece que de los sucesos de que en otro lugar nos ocupamos ha resultado algunos heridos.

Unos 700 voluntarios de Málaga son los que se han embarcado al fin con sus jefes, dirigiéndose a Valladolid, donde se les equipará.

La guardia de voluntarios de la plaza Mayor, con su actitud enérgica, impidió esta mañana el conflicto que pudo ocurrir por haberse colocado los malagueños en actitud hostil en los soportales y apoderándose de los balcones algunos que habían entrado en el cuartel para descansar. La ciudad guarda los contornos, contribuyendo bastante la actitud del vecindario.

Según *La Correspondencia* de anoche el Tesoro remitió ayer 6.000.000 de reales para atenciones de guerra en el Norte, uno para Andalucía, y cinco para los departamentos de Marina. Además ha remitido medio millón a Burgos y prepara otra remesa de fondos para Cataluña.

Esto nos recuerda el cuento del gallego, que demandado por un sugeto por el pago de una cantidad mucho mayor de la que realmente debía contestaba: *echa rialadus*.

Y el recuerdo viene por cierto a pelo si se tiene en cuenta que durante el mando del ejército del Norte del general Novillas, la misma *Correspondencia*, decía cada lunes y cada martes que se habían enviado para las atenciones de la guerra, tantos más cuantos millones, millones que según declaró el Sr. Novillas en las Cortes, sólo existieron en las columnas de *La Correspondencia*, pues nada recibió y tuvo que empeñarse en unos setenta mil duros para acudir a las más precisas atenciones del ejército.

Otra observación se nos ocurre. ¿No podía el Gobierno haber destinado alguna pequeña parte de esos doce millones y medio para satisfacer las no menos sagradas atenciones de las clases pasivas que no cuentan como las tropas con la ración, y que no tienen un pedazo de pan para alimentar a sus familias? Comprenderemos toda la urgencia y la necesidad de enviar dinero para la guerra, pero tan urgente y necesario es aliviar la triste situación a que se encuentran reducidas las desvalidas clases pasivas.

Hoy debe aparecer en la *Gaceta* el nombramiento del gobernador de Madrid para el Consejo de Estado, estando ya nombrado para reemplazar al Sr. Pefumo.

De suponer es que no se dilate mucho el relevo del Sr. Socías del cargo de director de la Guardia civil, puesto en que después de las recientes ocurrencias de la conspiración carlista, no parece posible lo sostenga el Gobierno.

A los voluntarios de Málaga que tan disciplinados se manifestaron ayer en Madrid, parece que se les ha mandado entregar 600 mantas.

Buena ocasión se presenta para hacerse con esta prenda de abrigo por poco dinero.

Ya que de malagueños se trata, anoche se esperaba otro batallón de los organizados en la ciudad de los Solier y Carvajales. El pueblo de Madrid en vista del buen resultado que dió ayer el primero de estos cuerpos, debe prepararse a hacer una manifestación de gracias al Gobierno.

Probablemente mañana publicará el diario oficial una circular del ministerio de la Gobernación y algunas disposiciones relativas al cumplimiento de la ley de autorizaciones votada por las C6ates.

Camelo número ciento dos. Habla *La Correspondencia* de anoche:

«Tal vez mañana se ocupará el Consejo de ministros del expediente formado para el pago de las clases pasivas con arreglo a la última ley de presupuestos.»

El Sr. Martínez Pacheco ha presentado a las Cortes una proposición que firman, entre otros, los Sres. Sainz de Rueda y Estévez, pidiendo que el ministro de la Guerra revise los expedientes de los oficiales que han vuelto al servicio, sin embargo de haber sido separados por delitos comunes, y se expida la licencia absoluta a los que hayan sido penados por delitos vergonzosos.

Parece que la fórmula que se empleará para la suspensión de las Cortes será la siguiente: pregunta que dirigirá la mesa a la Cámara: «¿Acuerdan las Cortes suspender las sesiones por noventa días? Como ahora se acostumbra pagar a los acreedores del Estado con pagares que vencen al mismo plazo, esos noventa días de respiro los trata de utilizar el Gobierno en todas las materias.»

Lo peor del caso es que parece que la minoría no se encuentra dispuesta a conceder este plazo, que si se sigue la práctica establecida en los pagares del Tesoro podrá ser forzosamente renovado por otros noventa días.

Dícese que la venida del Sr. Figueras no es extraña a la actitud en que se ha colocado la minoría.

Ayer recibimos los correos de Barcelona correspondientes a toda una semana, con noticias de aquella localidad que alcanzan al 14 de los corrientes.

En su número del 13 dice que a causa de los rumores cantonistas, que por allí circulaban, se habían tomado algunas precauciones militares. Por la Rambla y calles principales circularon patrullas de veteranos y agentes de seguridad pública; en las inmediaciones de algunos cuarteles no se permitía el paso a grupos de más de tres personas.

A estas noticias añade el citado colega las siguientes en su número del 14:

«Las noticias que dimos ayer tarde sobre las precauciones que se habían tomado en la noche anterior, añade un colega que por la tarde del viernes se azebraba que comisionados venidos de Cartagena habían logrado reunir elementos en esta ciudad para proclamar el cantón de Barcelona, y que a mo-

dia noche saldrían los iniciados en el asunto a hacer la proclamación. Algunos individuos llegaron a dar algunos gritos cerca de las once de la noche en aquel sentido, pero no encontraron eco, y antes por el contrario se afirma que dieron lugar a demostraciones de reprobación.

Los trabajos que en pro del cantón se han hecho en los pueblos comarcanos de Barcelona han sido también, según de voz pública se dice y como lo afirma también un colega completamente infundados. En una reunión que se verificó en uno de los pueblos de la comarca de Caldas, y cuyo nombre no se indica, los representantes de gran número de municipios se manifestaron hostiles a la proclamación del cantón, contestando negativamente a las indicaciones que para este objeto se les hicieron.»

Buen chasco se han llevado las infelices clases pasivas, que suponían que el Sr. Pedregal trataría de cumplir las ofertas que hizo a la comisión de cesantes y retirados, de que se satisficiera la mensualidad de Agosto a los individuos que cobran menos de diez y seis mil reales.

Al dar crédito a las palabras de señor ministro tantas personas desvalidas, han visto defraudadas sus esperanzas, siendo una inhumanidad entretenerlos con promesas. Valía más que si no puede el Tesoro atender al pago de esta sagrada obligación, tuviera al menos el Sr. Pedregal la franqueza de decirlo así, cosa que sería menos cruel que la conducta que está observando.

El público espera con impaciencia la suspensión de las sesiones de Cortes y a ser cierto lo que se anuncia hay motivos para ello.

La cuestión artillera se arreglará, dicen, tan luego como se cierran las Cortes.

El Sr. Pedregal no dejará el ministerio de Hacienda hasta que se cierren las Cortes.

Las clases pasivas no cobrarán la mensualidad de Agosto hasta que se suspendan las sesiones.

Véase, pues, si el público deseará con ansia que los diputados vayan a descansar de sus tareas.

El *Cronista* de Nueva-York reproduce el siguiente documento remitido al *Courrier des Etats-Unis* cuyo contenido recomendamos a la Asamblea y a todos los españoles amantes del orden y del sentido común.

Nos abstendremos de todo comentario, que sería pálido al lado de este curioso documento. Dice así:

«El Consejo federal de la asociación internacionalista de América del Norte al Consejo federal de la Nación.»

Compañeros: Hemos recibido vuestra circular fechada en Alcoy el día 14 de Julio y el boletín de vuestra federación que con exacta puntualidad llega a nuestras manos. Aceptad desde luego nuestro reconocimiento.

Acercos de la circular, no vemos en ella sino la indignación y el mismo tiempo la venganza de todas las columnas que se han dirigido a la *Comuna*. Sobre vosotros hemos leído los odios y las imprecaciones de las afortunadas, cuyos privilegios tratáis de destruir.

No hagais caso de sus furiosos y perseverad en vuestra heroica lucha.

La sociedad clerical y capitalista, cuya agonía empezó ya el 18 de Marzo, ha recibido golpes aún más violentos en Alcoy y Cartagena. A pesar de toda su resistencia y esfuerzos, ella está destinada a perecer, y vosotros no solamente estais en camino de arroyar al viento sus cenizas, sino que por vuestro valor y constancia hareis seguramente florecer una sociedad nueva basada sobre la libertad, el trabajo, la justicia y la solidaridad.

En lugar de una sociedad donde los capitalistas, mediante un horrible monopolio, se apoderen de todos los descubrimientos de la ciencia, haciendo para esto de los obreros unas pobres máquinas, vosotros dareis al trabajador los instrumentos necesarios para su trabajo y por este medio conseguireis que se haga dueño y no esclavo.

Así, solamente así el producto habrá conquistado su autonomía y será realmente libre el independiente.

Para obtener tan noble fin agitados sin miedo; despreciad todos los afeos calificativos que nuestros adversarios nos aplican.

Despreciad, sobre todo, a los intrigantes que aspiran a la popularidad para llegar al poder y después forjar cuevas cadenas. Perseverad en vuestra obra y practicad vuestra divisa:

Anarquía, negación de toda autoridad, porque autoridad quiere decir despotismo, explotación y servidumbre.

Los trabajadores de todos los países estais con vosotros y os desean el mejor éxito. ¡Valor, pues, bravos defensores de los derechos humanos! y así recibiréis por recompensa el eterno agradecimiento de la clase obrera de todo el universo.

¡Viva la revolución social!!!

Por orden del Consejo federal americano.—IV. West.—P. R. Kinget.—B. Hubert.

Ayer quedaron los fondos a 15-55.

Gran síntoma! la Bolsa pesa, cuando tanto beja.

El propósito del Gobierno respecto a la suspensión de sesiones de la Asamblea. Constituyente hallará, según todos los indicios, fuerte oposición en los diputados de la izquierda, los cuales presentarán hoy probablemente una proposición para que la Cámara no cierre sus puertas hasta dejar votada la Constitución federal.

Sin embargo, el Gobierno y la mayoría hallarán medio de demostrar a los diputados de la izquierda que el Congreso no cierra las puertas, no hace más que entornarlas.

Después de anunciar anteayer *La Correspondencia* que el general Pavía había marchado a Málaga con parte de sus tropas, cumpliendo las órdenes del Gobierno, ahora salimos con que no se ha movido de Córdoba por la sencillísima razón de que el Gobierno ni le ha dado semejantes órdenes ni piensa dárselas, razón por la cual el general Pavía ha insistido en su dimisión y, aun ha preguntado al Gobierno, según hemos oído, en quién resignaba el mando.

El Gobierno en esta ocasión ha obrado con lógica: ¿cómo permitir que entrasen en Málaga las tropas del general Pavía, cuando se consentía la venida a Madrid, de guarnición, a los voluntarios malagueños que tan agradables días han dado a los pacíficos habitantes de aquella capital?

Ayer no recibimos ni el correo extranjero ni el del Norte.

Como esto va siendo ya común, casi creemos oportuno dejar compuesto el presente suelto, para reproducirlo cuando sea necesario, es decir, tres ó cuatro veces por semana.

Asegúrase que el Gobierno está resuelto, apenas se suspendan las Cortes, a hacer uso de la autorización que se le ha concedido para movilizar las reservas, persuadido de que no bastarán para las necesidades de la guerra los soldados que se están reuniendo de la primera reserva.

Un diario de Santander publica una carta de Madrid en la cual se atribuye al Sr. Sánchez Bregua el propósito decidido de relevar a los capitanes generales de Cuba y Puerto-Rico ó dejar la cartera si el Consejo no asiente a esta medida.

Las noticias que recientemente ha publicado la prensa sobre la situación de ambas Antillas, pueden con sobrada razón haber contribuido a que el señor ministro de la Guerra haya creído oportuno adoptar las medidas necesarias para asegurar la integridad del territorio, tan comprometida hoy en Cuba, como en Puerto-Rico.

Dícese que las últimas noticias de Cartagena que ha recibido el Gobierno, distan mucho de ser satisfactorias. Aquellos cantonales no parecen dispuestos a ceder ni dejarse vencer por las escasas fuerzas que bloquean aquella plaza.

Un detalle curioso de la última sesión del Ayuntamiento de Barcelona:

«El teniente de alcalde Sr. Corrons, dirigiendo una interpelación al alcalde, dice el *Diario* de aquella capital, le manifestó que extrañaba mucho que no hubiese reunido al Ayuntamiento para comunicarle la noticia que él iba a dar. Expuso que el cabecilla Saballs y la junta carlista habían enviado a esta capital un comisionado con 80.000 duros, que debía introducirse entre los batallones de la Milicia, y, puesto de acuerdo con algunos republicanos cantoneros, proceder a la proclamación del cantón. El alcalde, Sr. González, contestó al Sr. Corrons diciéndole que ignoraba todo cuanto acababa de exponer al Consistorio y que cuando lo averiguase lo comunicaría al Municipio.»

Otra versión atribuye los trabajos en sentido cantonal, que trae sin momento de reposo al vecindario y a las autoridades de Barcelona, a una comisión de los insurrectos de Cartagena llegada a aquella capital.

Raro es el día que pasa sin la correspondiente alarma y sin las precauciones de ordenanza, lo cual aumenta el pánico y protege la emigración, que va tomando fuerzas amenazadoras.

Del *Diario de Barcelona* tomamos el siguiente interesante artículo, que en forma de carta publica el ilustrado director del referido periódico:

«VIAJE AL REDEDOR DE LA REPÚBLICA.

A CÁNDIDO.

Voy a recordarte un cuento, que probablemente oirás contar en tu infancia.

Un pobre soldado fatigado, hambriento y sin un cuarto, llega a su alojamiento, y dice:

—Buenos días, patrona: ¿qué hay para comer?

—Lo que Vd. traiga, militar.

Casualmente no traigo nada; pero a haber sabido que Vd. estaba tan desprovisto, trajera con que regalarnos los dos y el resto de la familia, pues yo soy muy rumboso y me gusta partir mis provisiones con quien carece de ellas, y particularmente cuando la suerte me depara patrona tan buena y amable como usted. Con que, nada, ¿eh? Ni un poco de arroz, ni un pedazo de tocino, ni un par de huevos, ni un mendrugo de pan...»

—Nada, absolutamente nada.

—Pues, con permiso de Vd., voy a ver si proveo de algo.

Sale el soldado, y vuelve al poco rato con el pañuelo lleno... de peladillas de río. Pide un lebrillo con agua y empieza a lavar las peladillas con mucho cuidado y formalidad. La patrona, curiosa por saber lo que el soldado se proponía hacer con las peladillas, quedose admirada cuando el huésped le pidió una sartén para freirlas.

—¿Cómo! exclamó ¿se va a comer Vd. esos guijarros?

—A falta de otra cosa, buenos son los guijarros; y si Vd. me proporcionara un poco de mantea y un par de huevos, haría con ellos una tortilla que no comió jamás ni el mismo Rey.

(Es de advertir que cuando los soldados servían al Rey, con frecuencia pasaban miseria, pero obedecían siempre a sus superiores y se batían con entusiasmo y valor.)

La patrona, presa del demonio de la curiosidad, que tan absoluto imperio ejerce en las mujeres, hizo diligencias y provveyó de mantea y huevos al hijo de Marte. Este, que alentado por el éxito se iba haciendo exigente, soltó está insinuación:

—¿Qué rica tortilla si tuviéramos unos pedacitos de jamón para intercalarlos con los guijarros!

A los cinco minutos churraban en la sartén los pedacitos de jamón. Entretanto, la patrona, cada vez más impacientada, iba poniendo el mantel, el plato y el cubierto en la mesa.

El soldado, que seguía estas operaciones con mirada socarrona, en el momento de sacar de la sartén la tortilla ó lo que fuere, observó con mucha naturalidad:

—Patrona, se le ha olvidado a Vd. el pan.

El pan apareció a los pocos instantes, y el soldado empezó su banquete. La patrona, de pie, inmóvil y con los ojos fijos en el plato, observaba con extrañeza el modo en que el huésped comía con apetito el huevo y jamón, arrojaba a un lado las peladillas. Concluyó la comida, y las peladillas quedaron en el plato.

—¿Qué es esto? exclamó la patrona entre asombrada e indignada ¿cómo Vd. las peladillas?

No, señora contestó con mucha flema el soldado: después que se les ha sacado la sustancia, se las tira.

Por lo que estamos viendo, me parece que tus correligionarios nos están jugando una pasada muy parecida a la del ladino soldado del cuento. Antes de lanzarse al poder, se han comprometido a ponderar su excelencia: los principios lo eran todo; sin los principios no querían nada. Los principios eran absolutos e ilegibles, anteriores y superiores a toda ley. Cuando se les observaba que en circunstancias extraordinarias convenía, era indispensable, no sacrificar a teoría tan absoluta los intereses generales y particulares, el orden social, la integridad de la patria, sacaban a relucir aquellos obligados e ineluctables aforismos: «Los males de la libertad con la libertad se curan.» «Salvemos los principios y pierdan las colonias.» «Sacrificar los principios a las circunstancias es la inmoralidad incurrable de los doctrinarios.» «Pereza mil veces antes la patria que la libertad.» «Jamás, ni bajo pretexto alguno, se pueden suspender los derechos individuales, etc., etc.» Pero desde que cogieron la sartén por el mango, como el soldado del cuento, después que con el aliente de aquellas promesas engatusaron a los inocentes, se están comiendo bonitamente los huevos, el jamón y el pan del presupuesto, y arriman al borde del plato los principios, como peladillas de río que se ha sacado la sustancia. ¿Que chasco para ti y para otros cándidos que parece me llamabais reaccionario cuando yo decía que no era de principios de lo que se trataba, sino de puchero! ¿Estás convencido ahora de que era el patriotismo y no el espíritu de partido lo que dictaba mis advertencias, hijas de una larga y triste experiencia, de una apreciación bastante exacta y desinteresada de los dulcamaras políticos?

La abolición de las quintas y de la contribución de consumos, el impuesto único, el Gobierno barato, la justicia en todo y para todos, el escrupuloso respeto a los derechos individuales, ilegales e insusceptibles son otros tantos guijarros que los republicanos triunfantes han arrojado ya debajo de la mesa, y la Constitución federal va quedando de lado hasta por voluntad de su mismo padre putativo. En verdad, amigo Cándido, que si esto no hiciera llorar se parecería a un sainete, y sainete representado por cómicos aficionados en que todos compiten en ineptitud.

¿Qué va quedando del antiguo federalismo, del de los Estados ó Pactos de Tortosa? Dentro de poco no será sino un recuerdo histórico. La Constitución de Castelar no es sino un reinado de aquellos Estados y

la enmienda de Canalejas, protegida, según parece, por Salmerón, es un remedo de confederación, contrario al principio de aquellos pactos. La idea fundamental de aquellos pactos, de aquellos Estados pactantes ó contratantes, parte del principio de la federación verdadera, del principio federal que ha regido en el mundo, así para las repúblicas como para las monarquías, hasta que el racionalismo, con su autonomía individual, ha venido a meterlos y a meterlos en un callejón sin salida.

Los que pactaron en Tortosa empezaron por reconocer la personalidad, el derecho de pactar a las entidades históricas, y dijeron: «Cataluña, Aragón, Valencia, Castilla, etc., son independientes, tienen derecho y aptitud para discutir, aceptar ó rechazar las condiciones que los propugnan los Estados que quieren confederarse. Pero es el caso que, según este mismo principio, debían reconocer—como lo reconocieron las confederaciones que con aquel principio se hicieron—que existían otras entidades; otras agrupaciones, cuyos derechos históricos, cuya autonomía era obligación respetar. No lo hicieron porque llevaban en sí dos principios que se contradecían y se destruían, el principio histórico y el racionalista. Proclamada la soberanía individual, quedaban destruidos los mismos Estados cuya soberanía se reconocía; el declarar Estado a Cataluña, Aragón, Valencia, no era ya el reconocimiento de un derecho existente, sino una opinión individual, aprobada por un número mayor ó menor de individuos, que podía ser rechazada por otra opinión individual más fuertemente aprobada.

Esto es lo que ha sucedido: se ha empezado a disputar sobre el número de Estados; los Estados se han convertido en cantones para aumentar el número, este número ha parecido corto, y ha sacado la cabeza el cantón municipal ó el comunismo; y luego estadistas, cantonistas y comunistas han andado a tiros en virtud de su respectiva y respetable autonomía.

El ciudadano Ormae, padre, en la sesión del 18 de Agosto puso el dedo en la llaga cuando dijo: «En nuestro partido sucede que todos quieren ser papas, en lo cual están en su derecho, pero más que eso, derecho nos conduce a muchos torcidos.» Y yo le digo a mi vez: «Respetable anciano: de su boca de usted salen grandes verdades, que yo aplaudo por la candidez y buena fe con que están dichas; pero además, Vd. que ellas son la condenación absoluta de las ideas, de los principios y del sistema de Gobierno que Vd. ha defendido y está defendiendo. Todos los papas porque Vds. los han dado, y ellos aceptado, el derecho de serlo; y si el ejercicio de este derecho nos trae muchos torcidos, no hay sino resignarse, ya que no puede dar de sí otra cosa. Quien acepta y establece un principio ha de aceptar sus consecuencias, so pena de pasar por un inocente ó por un canalla.»

En la paréntesis le diré, querido Cándido, que siento particular afición a Ormae senior por su buena fe y su desenfado, y vivas simpatías por Ormae junior por una entereza de carácter que le coloca fuera de esa turba de cortesanos del Rey-Canalla que es para mí lo más despreciable de la despreciable raza de los cortesanos.

Y volvamos a nuestro cuento.

Comprendes tú que se pueda organizar nada en un país en que todos tengan derecho de ser Papas, es decir, infalibles, y todos quieren serlo? Pues este es el absurdo que vosotros tratáis de realizar, y os impacientáis, y echáis la culpa a todo el mundo, y os irritáis, y rompéis los cacharros, y queréis echar la casa por la ventana y pasarlo todo a sangre porque lo absurdo continúa siendo absurdo, y lo imposible imposible.

Y con decir que todos tienen derecho a ser Papas no está dicho todo, pues les habéis concedido también el derecho de ser Reyes. Imperator et Pontifex Maximus: esto es hoy cada hijo de vecino.

Según los principios de vuestra escuela, que parte de la autonomía ó soberanía individual, cada ser humano es un estado independiente y soberano con su poder legislativo, su poder ejecutivo, su poder judicial, y unos puños, unas uñas y unos dientes, con las demás armas que le proporcione su ingenio, para cumplir las sentencias, todas ejecutivas de aquel tribunal infalible. El hombre es, pues, según vosotros, el tipo de sí mismo, la iglesia de sí mismo, el soberano de sí mismo, el juez de sí mismo y el guardia civil de sí mismo.

nacional de 175 millones de pesetas autorizado por la ley de 25 de Agosto anterior, estas oficinas generales han estimado conveniente dictar las nuevas reglas aclaratorias a las contenidas en su orden circular de 1.º de este mes, que las expresadas modificaciones hacen precisas para el mejor desempeño de este importante servicio.

En su consecuencia, las administraciones económicas tendrán muy presentes, además de lo prevenido en la indicada circular en cuanto no se oponga a las nuevas disposiciones, las reglas siguientes:

1.ª Las facturas de billetes de la Deuda flotante y de bonos del Tesoro amortizados admitidas en pago de suscripciones, se darán en concepto de movimiento de fondos, remesas a la Tesorería Central, a la que se enviarán desde luego en conformidad a lo dispuesto en la regla 4.ª de la circular de 1.º del corriente respecto de las facturas de intereses de dichos billetes y bonos.

2.ª Conforme también a la regla 5.ª de la expresada circular, se remitirán diariamente a la dirección general de la Deuda las carpetas o facturas de acciones de carreteras y obligaciones de ferro-carriles amortizadas que se admitan en pago de la suscripción voluntaria, dándose su importe en concepto de movimiento de fondos, remesas a la Tesorería de la Deuda, y produciendo los asientos correspondientes en los libros y cuentas de Caja como sucursal de la expresada Tesorería de la Deuda.

3.ª Igualmente, conforme a la regla 6.ª de la referida circular, se remitirán a la Caja de Depósitos, dándose su importe como movimiento de fondos, remesas a la dirección del Tesoro, las facturas de resguardo al portador amortizados que se presenten en pago de la suscripción voluntaria; practicándose los asientos correspondientes en los libros y cuentas de la sucursal de la Caja de Depósitos.

4.ª Se tendrá presente que por las carpetas de semestres atrasadas que se entreguen en pago de las suscripciones voluntarias y en cuyos documentos conste haber sido satisfecha la tercera parte pagadera a papel, no deberá expedirse a los suscriptores el resguardo provisional de que trata la regla 8.ª de la circular de 1.º del actual.

5.ª Los repartimientos que las administraciones económicas hayan formado en virtud de lo dispuesto en el art. 8.º del decreto de 31 de Agosto deberán reformarse para acomodarse a la cantidad total nominalmente asignada a cada provincia en la relación adjunta al decreto de 14 del actual. A este efecto se abrirá nuevo repartimiento, al que se trasladarán desde luego los resultados parciales y totales de las casillas 1.ª a 7.ª inclusive del modelo primitivo, que reformado es adjunto con el núm. 1.º de la columna 8.ª se marcarán las cantidades imputables a cada contribuyente en relación al tanto por 100 a que resulte corresponder la suma últimamente repartida. Se fijarán después las cantidades suscritas y las diferencias por suscrito de más y suscrito de menos (casillas 9, 10 y 11 del modelo), totalizando los resultados y suspendiendo la continuación de las demás operaciones.

6.ª De los resultados totales consignados en las columnas números 5 al 11 inclusive del modelo se enviará un estado arreglado al modelo adjunto número 2.ª a cada uno de estos Centros inmediatamente después de cerrada la suscripción voluntaria, cuyo plazo ha sido ampliado por el art. 2.º del decreto de ayer, quedando sin efecto el estado modelo núm. 3.º, acompañado a circular de 1.º del actual.

7.ª La dirección general de Contribuciones, reunidas que sean las notas comunicadas por las diferentes provincias de la Nación, procederá a estimar los resultados generales para fijar el tanto por 100 de bonificación general que corresponda deducir de los suscritos de menos por el importe de las diferencias suscritas de más. Comunicado que sea este dato a las administraciones económicas procederán estas sin levantar más a terminar el repartimiento llenando las columnas números 12 a 16 del modelo.

8.ª Se advierte a las administraciones económicas que en el detalle del registro de suscripciones por la parte admitida en facturas de intereses y en valores amortizados, deberán expresar en los primeros el semestre y en los segundos el vencimiento de la amortización en esta forma:

• Cupones de títulos del 3 por 100 interior, semestre de 1.º de Enero de 1873 (el que sea).....

• Bonos del Tesoro amortizados, vencimiento de Diciembre de 1872.....

9.ª También se advierte a las administraciones que en los talones y resguardos provisionales de suscripción, modelo núm. 3.º de los publicados en el decreto de 31 de Agosto, deberán cuidar de distinguir en renglón separado manuscrito lo que se entregue en valores amortizados.

10.ª A los suscriptores que deseen ingresar el importe de sus cuotas en la Tesorería Central, se les admitirán en la misma por medio de un cargo en concepto de movimiento de fondos, remesas de la administración económica en cuya provincia deban verificar la suscripción. La carta de pago que expida la Tesorería Central la presentará el interesado en la provincia respectiva con el pedido de suscripción, contendrá todo el detalle necesario para determinar el pormenor del metálico efectivo y valores recibidos, y servirá para formalizar en la caja de la provincia el ingreso de la suscripción, y la data como remesa a la Tesorería Central.

Del recibo de esta orden, así como de la fecha en que deba cerrarse la suscripción voluntaria en esa provincia, dará V. S. aviso inmediato a estos centros directivos.

Dios guarde a V. S. muchos años.—Madrid 15 de Septiembre de 1872.—El director general del Tesoro público, José Manse.—El director general de Contribuciones y Rentas, José María Torres.—El interventor general, Manuel Francisco Alvarez.—Señor jefe de la Administración económica de la provincia de.....

El conyoy que se estaba organizando en Gerona para la villa de Olot y al que ya creíamos en camino, custodiado por una columna de tropa y voluntarios al mando del alcalde de Olot, Sr. Deu, resulta ahora, según vemos en los periódicos de Cataluña, que no ha podido salir de aquella ciudad porque los carlistas, en número de 4,000 hombres, han tomado posiciones ventajosas en Castellfollit y en Castellfollit, y que inmediatamente, punto por punto, debían ir pasando, y la columna que debía custodiarlo no contaba con fuerzas suficientes para defenderse con éxito de un enemigo tan considerable.

El alcalde de Olot, Sr. Deu, se ha marchado de Gerona a Barcelona, con objeto de pedir a la autoridad militar del distrito fuerzas suficientes para atacar a las facciones y conseguir que el conyoy llegue a su destino.

Anteayer llegó a Madrid nuestro querido amigo el Sr. Escobar, director de La Epoca.

Amena literatura republicano-federal. El gobernador de Soria ha dirigido al presidente del ministerio la siguiente copia no rimada de carácter transcendental:

«Soria, 7 de Julio.—Al presidente del poder ejecutivo.—Hace años España necesitaba un Demócrito para derribar el edificio de la esclavitud y de la vergüenza. ¡Dios pronuncie su nombre! ¡Castelar! ¡Yayó el humillante edificio. Hace siete meses ¡largos como siete siglos! la patria reclama un Washington para hacer frente al despotismo y a la anarquía. Castelar ocupa el Capitolio. ¡Que Dios ayude a Castelar en su actual transigración en otro Washington! El paso es monstruoso; pero ¿lo es cuanto a nuestra pública existencia se refiere? ¡Vuestra estrella no se eclipsa! Vuestro mote de guerra a la guerra es invencible. Sabe el mundo que significa paz en la libertad, orden en la democracia, justicia en la república, armonía en la federación. Aceptad mi humilde enhorabuena como particular, y recordando que soy vuestro subordinado, perdonad la extensión de estas líneas en gracia de una alegría que no puedo expresar de otra manera.—Tresserra.»

El Sr. D. Eduardo Carvajal, que tan importante papel desempeñó este verano en Málaga, se halla gravemente enfermo en Córdoba.

Los mozos de la reserva de Avila que se fugaron hace algunos días de este punto se hallaban anteayer por la tarde sublevados en Pinar de las Navas, Robledo de Chavela y Mosquera, esperando refuerzos de Madrid según comunican las autoridades. Se ha dado orden para que salgan fuerzas de la Guardia civil de diferentes puestos en persecución de los sublevados.

En la semana próxima se procederá en Madrid a la revisión de expedientes de los mozos declarados inútiles para las reservas.

Ha sido nombrado oficial del consejo de administración de la isla de Cuba, D. Javier Costa, secretario que ha sido de gobiernos de provincia.

El 7 parece que se preparaba en la Seo de Urgel una corrida de toros, y antes de empezarla se hundieron algunos tablados, resultando unos 50 heridos y unos 20 muertos.

Se ha recibido un telegrama de la Habana dando seguridad de que el incendio de la plaza del Vapor ha sido casual.

Ha sido admitida la dimisión del gobernador de Habana Sr. Perez de la Riva.

Hoy debe salir para Cataluña el señor general Turon.

Con dicho general saldrán también 200 jefes y oficiales.

D. Adolfo de la Rosa ha sido nombrado para la legación de España en Suiza.

El consejo de Sanidad se reunió anteayer y adoptó varios acuerdos respecto a las disposiciones del ramo con motivo de la existencia del cólera en París.

La Sala que queda suprimida en el Tribunal Supremo, como anticipadamente hemos dicho, es la segunda, que lleva el nombre de admisión en lo criminal.

Segun los partes recibidos en la Dirección de Correos y Telégrafos, anteayer llovió en Avila, Logroño y Soria.

SECCION OFICIAL

(Gaceta de ayer.)

En vista de las diferentes reclamaciones llegadas a conocimiento del ministerio de Gracia y Justicia contra lo que viene observándose en la práctica de las tasaciones de costas verificadas por algunos secretarios de Sala de Justicia en aquellos tribunales en que se halla constituido este cargo con arreglo a lo mandado en la undécima de las disposiciones transitorias de la ley provisional sobre organización del poder judicial; el Gobierno de la república, con fecha 15 de Setiembre, ha tenido a bien disponer, de conformidad a lo que la justicia y equidad ordenan, que los expresados funcionarios no perciban derecho por duplicado en las diligencias en que intervengan, toda vez que los antiguos cargos de escribanos de Cámara y de relatores, cada uno de los que tenían por separado señalados los suyos correspondientes en los Aranceles de 28 de Abril de 1890, han sido refundidos en el ya citado secretario de Sala de Justicia.

En el expediente de suspensión del Ayuntamiento de Santa Cruz de la Palma de la provincia de Canarias, el cual pende en el ministerio de la Gobernación, por virtud de recurso de apelación contra el acuerdo de la comisión permanente de 11 de Julio último que suspendió el cumplimiento de la orden del Gobierno de la república de 30 de Junio anterior mandando reponer en sus funciones al Ayuntamiento, to apela; el Gobierno de la república ha resuelto:

1.º Que si no ha tomado posesión el Ayuntamiento últimamente electo de Santa Cruz de la Palma, entre inmediatamente en sus funciones el Municipio apelante hasta que legalmente sea relevado por aquel.

2.º Que se pase a informe del Consejo de Estado este expediente con arreglo al art. 50 de la ley provincial para aplicar la pena que corresponda a los individuos de la comisión provincial que a pesar de haber sido aprehendidos por segunda vez, han incurrido, entre otras, en las faltas de desobediencia y negligencia en el cumplimiento de su deber, cuyos individuos deben contestar inmediatamente por conducto de V. S. a los cargos que se le hacen en la presente orden.

Y 3.º Dejar a salvo el derecho de que se crean asistidos los apelantes para que puedan ejercitarlo ante los tribunales en la forma que vieren convenientes respecto a la validez de las elecciones municipales recientemente verificadas en dicha localidad, toda vez que el Gobierno de la república es incompetente para entender de las mismas.

La Gaceta en su sección de noticias publica la siguiente:

«Carre de fundamento el cargo que La Prensa dirige en su número del día 14 al ministerio de Gracia y Justicia, suponiendo la concesión de una permuta entre dos notarios que no tienen los requisitos legales, toda vez que no obstante el informe favorable emitido por el Consejo de Estado, dicho asunto ha sido resuelto negativamente por el señor ministro del ramo.»

EDICION DE PROVINCIAS DE AYER

Los voluntarios de Málaga llegaron a Madrid a la una y media de la madrugada. Desde las diez y media los esperaban en la estación la comisión de la Milicia de Madrid, los Sres. Palanca, Carmona y otros diputados malagueños, y un piquete de voluntarios con música.

El señor ministro de la Gobernación bajó a la estación del Mediodía a saludar a los movilizados malagueños.

Han comenzado a marchar para sus respectivas provincias, gran número de los diputados de la mayoría que fueron llamados últimamente con objeto de votar las autorizaciones.

En nuestro colega El Imparcial encontramos las dos siguientes noticias:

«Asegurase anoche con referencia a personas muy acaudaladas del centro y la izquierda de la Cámara, que la minoría se proponía presentar una proposición oponiéndose a la suspensión de las sesiones. Anteayero ha pernoctado en Guadalajara el batallón cazadores de las Navas, compuesto de cuatro jefes, ocho oficiales y 544 individuos de tropa. Dicho batallón y el de Alcolea esperaban en aquella capital al general Moriones.»

Dice La Gaceta Popular que no ha podido adquirir noticias referentes a la guerra civil.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS

(Agencia Fabra.)

NEW-YORK 15.—La fiebre amarilla se ha desarrollado con gran intensidad en Shepor, Louisiana. LONDRES 15.—En la Bolsa se han cotizado: El consolidado inglés a 92 5/8. El exterior español a 19 3/4. PARIS 15.—En la Bolsa se han cotizado: El 3 por 100 francés a 51.85. El 4 1/2 por 100 id. a 81.50. El 5 por 100 id. a 92.15. El exterior español a 20. Consolidados ingleses a 92 1/2. En el Bolsin se han hecho: El exterior español viejo, a 17 13/16. El interior id. a 15 15/16. PARIS 15.—Don Ramon Cabrera ha llegado a esta capital.

El cólera decrece aquí. El número de defunciones de esta enfermedad es de 10 a 12 diarios.

NAPOLIS 15.—El cólera hace estragos en esta ciudad.

LONDRES 15.—El Shah de Persia ha mandado prender al gran Visir, el cual ha sido conducido a una prisión.

SANTANDER 15.—El vapor Comillas ha salido esta mañana para la Habana con 26 pasajeros oficiales de cámara, 130 soldados, 73 pasajeros particulares de primera clase, 36 de segunda y 257 de tercera.

CORTES CONSTITUYENTES

Extracto de la sesión celebrada el día 16 de Setiembre de 1873.

PRESIDENCIA DEL SR. D. NICOLÁS SALMERON.

A las tres en punto se abrió la sesión con la asistencia de unos quince o veinte diputados, se leyó el acta de la anterior y fué aprobada.

El Sr. Aguilera apoyó una proposición de ley sobre la construcción de un ferro-carril en la isla de Puerto Rico, la cual fué tomada en consideración. El Sr. Suñer (msor), apoyó otra, que también fué tomada en consideración, pidiendo que se concedan orfanidades a los huérfanos de los médicos que murieron en Cataluña a consecuencia de la epidemia de 1862.

Otra proposición de ley del Sr. García Romero pidiendo que en todos los ferro-carriles se construyan vías dobles, fué también tomada en consideración. El Sr. Jimenez Mena apoyó otra proposición, pidiendo que pierdan todo derecho a los terrenos que el Estado les cedió, las empresas y particulares que no hayan cumplido las condiciones del contrato. También fué tomada en consideración.

Entrando en la orden del día, se aprobó sin debate el proyecto de ley declarando exento de derechos de derechos de aduanas el material para la construcción de un ferro-carril.

En la misma forma fué aprobado otro proyecto de ley sobre una exención concedida a otra empresa de ferro-carril.

Actas de Carmona.

Continuando la discusión del voto particular del señor Payela acerca de dichas actas, dijo:

El Sr. DE ANDRES MONTALVO: El voto particular del Sr. Payela se funda en que se han ejercido por los amigos del candidato Sr. Calcaño, gran número de votos, y en que descontados esos votos resulta con mayoría el Sr. Calcaño y debe proclamarse diputado a este candidato. En primer lugar, es preciso tener en cuenta que la diferencia de votos entre uno y otro candidato es sólo de 200 ó 300, y que si es cierto que en Carmona obtuvo el Sr. Hermosin una votación unánime, no lo es menos que el Sr. Calcaño la obtuvo en otros pueblos igualmente importantes, y no hay, por consiguiente, motivo para dudar de la unanimidad de votos en un caso y no dudar en otro.

Que la elección de Carmona es ilegal, se demuestra fácilmente con sólo considerar que en el primer día de elección se presentaron varios individuos de otros pueblos del distrito a presenciar la elección en los colegios electorales de Carmona, y no sólo no se les permitió ejercer la facultad que la ley autoriza, sino que fueron objeto de todo género de amenazas. De este modo consiguió el Sr. Hermosin una votación unánime, y en esto se funda la ilegalidad de misma, que afecta a la mitad más uno de los votos emitidos.

Por otra parte, el gobernador de Sevilla mostró cierta predilección hacia el Sr. Calcaño, como lo prueba que en alguno de los pueblos del distrito, secretarios escrutadores que no asistieron por creer poco garantizada su seguridad y que protestaron de lo ocurrido en la cabeza del distrito.

Pero todavía hay más en lo que se refiere a la elección de Carmona. En el escrutinio general, hubieron secretarios escrutadores que no asistieron por creer poco garantizada su seguridad y que protestaron de lo ocurrido en la cabeza del distrito.

Si en actas parecidas a la de que se trata, como han sido las de Torrelaguna, Vera, Nules, Palma y otras, se ha acordado su nulidad, no es posible que reicaiga otro fallo sobre la de que ahora tratamos. Estas Cortes se han inclinado desde un principio a la nulidad de todas aquellas actas que en el escrutinio de los electores a fin de inculcar en el ánimo de los electores el debido respeto al sufragio universal; y si ahora se hace lo mismo, se dará una enseñanza a ese distrito, donde se han cometido grandes ilegalidades, se pondrá coto a los desmanes de amigos oficiales, y se hará que se respete el sufragio, fundamento de todo nuestro sistema. Por lo tanto, pido que la Cámara se señale desochar el voto del Sr. Payela y aprobar el dictamen de la mayoría de la comisión.

El Sr. PAYELA: Empezaré por recordar que el Sr. Calcaño perteneció a las anteriores Cortes, en las que representó este mismo distrito sin oposición de ningún género, y tan a satisfacción de sus electores, que lo proclamaron de nuevo su candidato en la anteúltima elección. Pero el distrito de Carmona se compone de cinco pueblos: Carmona, cabeza de partido, tiene un número de electores casi superior a los cuatro pueblos restantes; hubo algunas diferencias entre los comisionados, y de ahí la lucha entre los dos candidatos. Ya ha reconocido el Sr. Montalvo que fueron grandes las ilegalidades que se cometieron en Carmona en favor del Sr. Hermosin; y para convencerse de esto basta saber que el censo de aquella población arroja 5,070 electores, de los cuales votaron el Sr. Hermosin 5,068, verificándolo por rigoroso orden alfabético: es decir, que primero votaron los Antóns, luego los Benitos, después los Carlos, los Diegos, etc. etc.

Conociendo los amigos del Sr. Calcaño las ilegalidades que estaban cometiendo en Carmona, quisieron usar del derecho que les da la ley, de inspeccionar las operaciones electorales; pero no se les permitió la entrada en los colegios ni se les consintió que protestaran.

Por otra parte, no es exacto que el gobernador tomase parte en esta elección en favor de ningún candidato; por el contrario, habiendo acudido el señor Calcaño al gobernador para que nombrase un delegado que evitara las ilegalidades del Carmona, no se prestó a ello.

Pero dice el Sr. Montalvo que en Mairena del Alcor hubo también algunas ilegalidades. La diferencia allí fué de unos votos entre uno y otro candidato fué sólo de 18 ó 19 votos, y esto explica que hubo lucha digna y que no se cometió ninguna clase de abusos, tomando parte en la votación casi todo el censo electoral.

En el Voto del Alcor las mesas eran todas de los amigos del Sr. Calcaño; García Hermosin no tuvo ni un voto; pero en cambio sobaron del censo cuatrocientos y pico. ¿Que quiere decir esto? Que mientras en Carmona iban a votar hasta los niños, por lo que el Voto, donde los amigos de Calcaño padieron hacer lo mismo, hubo sin embargo ese sobran de votos que prueba la legalidad del acto. En Alcalá de Guadaira todos votaron en favor de Calcaño, y sin embargo, no hubo protesta alguna, porque bien puede suceder esto sin que se cometa ninguna ilegalidad.

Además, en Carmona, donde en el último día tomaron parte 1,065 votantes, a la media hora de cerrarse la votación recibía ya el gobernador noticia de su resultado, lo cual quiere decir que las operaciones para conocer este se habían hecho de antemano. Ruego, pues, a la Cámara que teniendo presentes estas consideraciones, proclame como diputado al señor Calcaño.

El Sr. DE ANDRES MONTALVO: Habrá notado la Cámara que el Sr. Payela ha apelado a las condiciones particulares de los candidatos para probar la legalidad de la ilegalidad de la elección.

Convento con S. S. en que han sido grandes las ilegalidades cometidas en Carmona; pero ellas afectan a la totalidad de los votos emitidos, por lo que yo considero nula la elección. Además, si está probado en las actas que las ilegalidades cometidas en Carmona son obra en su mayor parte de los electores afectos a Hermosin, hay motivo para sospechar que los individuos que se presentaron en Carmona para inspeccionar la elección tal vez fueron causa directa de que tales ilegalidades se cometieran.

Muy bien el pueblo de Carmona se pudo excitar por la presencia de estos comisionados, y siendo así, no fueron los amigos del Sr. García Hermosin los que promovieron el conflicto.

Dijo yo que el gobernador de la provincia había mostrado cierta simpatía en favor del Sr. García Hermosin, y esto se deduce de una manera clara de la certificación del secretario del gobierno civil que consta en el expediente. Por lo demás, no cabe duda que, aparte de Carmona, donde han votado hasta los muertos, se han cometido ilegalidades en la mayor parte de los pueblos del distrito, y esto es lo que mueve a la comisión a proponer la nulidad de la elección.

Puesto a votación el voto particular, fué tomado en consideración. Abierta discusión sobre el, y no habiendo quien

pidiese la palabra en contra, fué aprobado, admitiéndose y proclamándose diputado por el distrito de Carmona al Sr. Calcaño.

Leídos el dictamen de la comisión proponiendo la nulidad de la elección de Almansa por incapacidad legal del candidato electo, Sr. Perez Rubio, y un voto particular del Sr. Payela para que se proclamara diputado al Sr. D. Ramon Lopez de Haro, que resultaba en segundo lugar, dijo:

El Sr. PRESIDENTE: El Sr. Payela tiene la palabra, como autor del voto particular.

El Sr. PAYELA: Señores diputados: el voto particular sometido a vuestra consideración se funda en razones distintas del anterior que acaba de votarse, pues si bien en el distrito de Almansa no ha habido ilegalidades, el diputado que trae el acta estaba incapacitado, y como que la Cámara ha sentado jurisprudencia en el acta de Alcañices igual a ésta, yo me he creído en el caso de pedir la admisión del señor Lopez Haro, que es el que más votos ha obtenido después del Sr. Perez Rubio.

El Sr. DE ANDRES MONTALVO: Señores diputados, si se aprueba este voto, la comisión no sabrá a qué criterio atenerse en lo sucesivo respecto a los dictámenes de actas, pues estos van siendo tan varios y distintos, que no es posible formar juicio exacto. ¿Qué resulta del acta en cuestión? Que el Sr. Perez Rubio está incapacitado. Pues incapacitado estaban los individuos que trajeron las actas de Vera, Nules, Torrelaguna, Toledo y La Palma, y por eso esas actas han sido anuladas.

¿Por que ahora se pide la proclamación del candidato que ha tenido mayoría de votos? La única razón que en apoyo de su voto ha aducido el Sr. Payela, es el acta de Alcañices, suponiendo que el señor Villeras se encontraba en el mismo caso que el señor Lopez Haro. Pero esto no es exacto; lo que en Alcañices ocurría era que el Sr. Herrasti, individuo de la comisión provincial, que había traído el acta, estaba incapacitado por la ley; se presentó un voto particular que defendió al Sr. Plaza, pero en el sentido de que el Sr. Villeras había obtenido la mayoría de votos. Ahora se pretende la proclamación del Sr. Lopez Haro que está en minoría, y de esto no ha habido ningún caso, como no sea el del acta anterior que acaba de aprobarse.

Así, pues, no hay razón para que se adopte un criterio nuevo respecto al acta de Almansa, porque de ese modo no llegáramos nunca a establecer jurisprudencia.

Y particularmente he opinado que los individuos de la comisión provincial estaban incapacitados; y por eso, no creyendo que debía proponer la aprobación de las actas de los que se hallaban en ese caso, he de hacer dimisión de mi cargo; pero la Cámara no quiso admitirla, y tuve que deferir a su opinión y en ese sentido he firmado los dictámenes de la comisión.

No creo deber añadir más respecto a la elección del distrito de Almansa, toda vez que nada ha dicho sobre este punto el Sr. Payela.

Consultada la Asamblea si se tomaba en consideración el voto particular, se pidió que la votación fuera nominal; y verificado así, el acuerdo fué negativo por 64 votos contra 43.

Leído de nuevo el dictamen, abierta discusión sobre él, y no habiendo quien pidiera la palabra en contra, fué aprobada la proposición que se comunicó al Gobierno para los efectos correspondientes.

Discusión del dictamen de la comisión de Fomento sobre el proyecto relativo a la nueva prórroga solicitada por la empresa del ferro-carril de Bobadilla a Granada para la terminación de la vía.

Leído el dictamen, y abierta discusión sobre el mismo, dijo:

El Sr. ALMAGRO: No voy a pronunciar un discurso, pero he de hacer algunas observaciones, para que la unanimidad con que fué tomada en consideración la proposición que dió origen al dictamen, y la de la comisión de Fomento al presentarlo, me inspiren poca confianza en el éxito de mi pretensión.

Señores, la historia de las prórogas concedidas a la empresa del ferro-carril de Málaga a Granada sería bastante para convencer al Congreso de la inepticia de esos plazos, a los que se falta siempre, lesionando los intereses de la provincia que representan, que rica por sus bellezas, por su producción, sus monumentos y su historia, es sin embargo una de las más pobres por la falta de medios de comunicación.

Con el ferro-carril de que se trata, los males de la provincia de Granada se remediarían en gran parte; pero parece que hay empeño en mantenerla aislada, según se ve por los obstáculos que se ponen a la construcción de esa vía, y preciso es que la empresa sea castigada perdiendo su depósito, si ha de decidirse a cumplir sus compromisos.

Con pena he observado que la comisión, no sólo no ha oído, como es práctica, a los diputados de esa provincia, sino que ni siquiera ha procurado conocer su espíritu para comprender cuáles son las necesidades de la misma.

No quiero molestar por más tiempo la atención de la Cámara, pero debo observar que no he dicho otra que declarar a nombre de la diputación granadina que ninguna parte ha tomado en pró de los trabajos para conceder la prórroga que se solicita, y a la que no le negamos nuestro voto, creyendo así interpretar los intereses y las aspiraciones del pueblo granadino.

El Sr. PASQUAL Y CASAS: Brevemente apoyaré el dictamen, porque brevemente ha sido impugnado. En verdad que no puedo comprender cuál es la razón de la impugnación, toda vez que el voto aquí las empresas a pedir prórroga para la construcción de las líneas es cosa muy usual, y no lo es menos el que las Cortes no dejen de concederlas; tanto más, cuando, como sucede en la presente, concurren circunstancias especiales que justifican la pretensión. Además de otras razones en que pudiera apoyarme, hay una de estricta justicia y de perfecto derecho en pró de la prórroga que se solicita. La empresa sabe el estado de la línea durante los últimos meses, y las dificultades con que ha tropezado la empresa del ferro-carril de Córdoba a Granada para el transporte del material. Hay que advertir también que únicamente falta terminar un puente sobre el Genil, y que por el estado de nuestra industria es sabido que un puente no podía ser construido en España, y había necesidad de traerlo de Inglaterra. Esto no se ha podido verificar por el estado del puerto de Málaga y por la dificultad que había en encontrar flete para aquel punto, habiendo sido dispuesto la autoridad militar de esta vía, que era una vía estratégica.

El día 26 de Julio el general Pavía, en virtud de un telegrama cuya certificación tengo en la mano, mandaba detener todo el material de la compañía; el 9 de Agosto disponía que todo este material estuviera a su disposición, y posteriormente mandaba suspender hasta el tren correo. El director de la compañía le hizo presentes los perjuicios que sufría con esto la empresa, y el general Pavía contestó, y con razón, que primero que a los perjuicios de la compañía debía atenderse a los de la patria. La compañía cumplió sus órdenes, y justo es que habiéndola ocasionado perjuicios el cumplimiento de ellas, hoy se la otorgue esta concesión, que es de justicia. En otra comunicación que tengo a la vista, el director de la línea advierte que con esta paralización no pueden terminarse los trabajos de la línea en el plazo prefijado. El día 11 de Agosto confirma el capitán general de Andalucía las órdenes que se suspenda todo el servicio de la línea de Córdoba a Málaga, menos el del tren correo; y consta en otro certificado que posiblemente, que el estado interrumpido el trabajo hasta el 25 de Agosto. De modo que, si la compañía no ha cumplido los requisitos fijados por la ley, es porque ha habido un caso de fuerza mayor, fundado en motivos de orden público que han imposibilitado la marcha de los trenes entre Córdoba y Málaga.

Yo creo que deberíamos facilitar a la empresa todos los medios necesarios para cumplir el fin a que está destinada, y que no es esta la ocasión de mostrar una severidad grande, en virtud de las razones que he expuesto, y en vista de las cuales ruego a la Cámara se sirva aprobar el dictamen de la comisión.

El Sr. GARRIDO: Diputado por Granada, cumplo un deber levantando mi voz aquí contra un proyecto que en sentir de la provincia de Granada y de todos sus representantes aquí, perjudica en alto grado sus intereses. Trátese de una nueva prórroga para la terminación de las obras del ferro-carril de Bobadilla a Granada. La empresa constructora no sólo ha dejado transcurrir el término legal, sino que ha obtenido prórogas, trascurriendo un plazo de tres años sobre las leyes de ferro-carriles; y la provincia de Granada teme que de prórroga en prórroga no lle-

guen a ejecutarse estas obras, siendo esta una razón por la cual nos oponemos a la aprobación de este dictamen los diputados de Granada. Además, la empresa constructora ha percibido cuantiosas subvenciones correspondientes por la terminación de las subvenciones, sin embargo no ha verificado estos trabajos ni dentro del plazo ni dentro de las prórogas concedidas.

Las razones de orden público podrían ser en otra ocasión un fundamento; pero como hoy no son más que un pretexto nuevo, la provincia y sus diputados tememos que no se realice después las obras. Así, pues, creemos que la Cámara debe negarse a esta nueva prórroga, y trascurrido el último término, exigir la multa en que ha incurrido el concesionario.

El Sr. PASQUAL Y CASAS: No se ha alegado una sola razón contra el proyecto. Se ha dicho sólo que la terminación de este ferro-carril perjudicaría a los intereses de Granada. No sé cómo un ferro-carril puede perjudicar los intereses de una provincia; crea, y he creído siempre, que un ferro-carril los favorece. La comisión se limita a dar dos meses de prórroga para una empresa de tanta importancia. Por consiguiente, yo no comprendo cómo puede hacerse oposición a este proyecto. Yo quisiera que se determinaran los perjuicios que puede traer este ferro-carril a la provincia de Granada, para que pudiéramos ver más claras las razones en que fundan su oposición los señores que se oponen al proyecto.

El Sr. GARRIDO: La provincia de Granada y el diputado que tiene la honra de dirigirse al Congreso en este instante, entiende que la construcción de los ferro-carriles no perjudica los intereses de Granada, antes bien, los favorece. Lo que creen es que lo que perjudica y lastima esos intereses es que no se lleve a cabo la ejecución de esas obras.

El Sr. MORAYTA: Aunque autor de la proposición elevada hoy a proyecto de ley, no pensaba tomar parte en este debate, porque ya dije al apoyar la proposición que yo no era abogado de la empresa. Pero el Sr. Garrido ha dicho que la Diputación de la provincia de Granada entendía, lo mismo que toda la provincia, que este proyecto era altamente perjudicial a los intereses de aquella desgraciada y hermosísima provincia. Como yo soy diputado por la provincia de Granada, tengo que intervenir en el debate para decir que si el Sr. Garrido habla en nombre de la Diputación de Granada, lo cual dudo, desde luego no podría hablar en nombre mío, porque yo creo por las mismas razones aducidas por el Sr. Garrido lo contrario que cree el Sr. Garrido, y es, que el modo más conveniente para conseguir que la provincia tenga pronto ferro-carril, es que acceda la Cámara a esta prórroga que determina el proyecto que se discute.

En la provincia de Granada se ha levantado un rumor contrario a mi proposición, y es que sin duda se ha creído que una vez aprobado el proyecto, no se terminará el ferro-carril de Bobadilla a Granada; y el Sr. Garrido, haciéndose eco de este rumor, ha creído necesario significar la protesta que acaba de exponer.

Pero es preciso que se fije el Sr. Garrido en que si no concedemos esta prórroga como a consecuencia de no concederse se ha de imponer a la empresa una multa de consideración, y además privarla del derecho de continuar sus obras, sucedería que se paralizaran las obras, siendo preciso sacarla a subasta de nuevo, ó buscar otro concesionario. Y como además de todo esto es una verdad que la empresa tiene causas de gran entidad que alegar en demostración de que no ha sido voluntaria suya el no haber terminado las obras surgiría necesariamente una cuestión de mucha importancia, cuya resolución exigiría más tiempo del que ha de tardarse en hacer las obras que faltan. Si sólo para saber quién y cómo debía continuar las obras, se tardaría más de los dos meses que se conceden en este proyecto.

